

Peinados precolombinos en momias de Arica

BERNARDO ARRIAZA T., MARVIN J. ALLISON, VIVIEN STANDEN R.,
GUILLERMO FOCACCI A., JUAN CHACAMA R.

Instituto de Antropología, Universidad de Tarapacá.

RESUMEN

Este trabajo es un estudio sobre peinados precolombinos en 154 momias, principalmente adultos, correspondientes a 10 fases culturales de Arica-Chile. En él se presenta una tipología de acuerdo a la forma de arreglar sus cabellos, de 3 tipos básicos, lográndose describir 26 estilos diferentes de peinados. Se observó que existió una evolución en el uso y arreglo de los tocados cefálicos, marcada por dos grandes períodos. Primero el de los Arcaicos Cazadores Recolectores marinos y terrestres, los cuales fundamentalmente usaron el pelo corto con enrollados de lana o hilo para adornar sus cabezas, a modo de cintillos o turbantes. Y un segundo período, el Agrícola Pastoral, donde hubo un abandono de estos elementos, y el pelo en sí mismo tuvo un tratamiento más complejo. También para la época tardía se logró determinar que existió una diferenciación sexual, siendo los trenzados laterales exclusivos de las mujeres.

Introducción

Tanto para el hombre como para la mujer, el cabello siempre ha sido y es motivo de constante preocupación. Las múltiples formas de tratarlo: dejarlo crecer, cortarlo, amarrarlo, cubrirlo, teñirlo o peinarlo, tienen motivaciones y significados tan variables como lo mágico religioso, virilidad, femineidad, belleza, atracción sexual, rango social y sumisión o disconformidad a patrones establecidos, dependiendo de las creencias y hábitos del grupo cultural donde se encuentre. Brain, (1979) dice: "El pelo hace una admiración social y símbolo sexual. Es claramente visible; es fácilmente manipulado; no es doloroso cortarlo, y crece, de manera que las transformaciones solamente son semipermanentes, y puede ser arreglado en forma sexual y adornamentación social". Además agrega "El pelo es una sustancia misteriosa, que puede estar asociada con fuerza, como es el caso de Sansón" y sintetiza que "El estado y tratamiento del cabello humano definitivamente indica un tipo de condición social".

No obstante lo significativo que son estas variables en las costumbres de los pueblos, los registros y estudios sobre peinados andinos precolombinos en el área de Arica, son escasos; esto dificulta el análisis comparativo y la comprensión de los cánones que guiaron o motivaron un cierto tipo de peinado, entre las poblaciones precolombinas del Norte chileno. Tratando de aumentar la información regional, para generar un mayor conocimiento en la situación descrita anteriormente, se analizaron cuerpos precolombinos momificados, de Arica, que cubren una cronología desde 5810 a.C. al 1500 d.C. y se plantearon tres hipótesis al respecto: a) Los peinados debieron tener una evolución temporal, variando los patrones de acuerdo a las diferentes fases culturales que se han definido para Arica. b) Debió existir una diferenciación sexual en el uso del peinado. c) Para el individuo, el peinado formó parte de su status social, y al mismo tiempo, pudo simbolizar modelos de estética y ornamentación dentro de su comunidad.

Metodología

Se estudiaron los peinados en 154 cabezas de momias precolombinas, principalmente de adultos, de 10 fases culturales que se encuentran en el Instituto de Antropología y Arqueología de la Universidad de Tarapacá. Estas colecciones, pertenecen a cementerios que fueron excavados por los arqueólogos Guillermo Focacci, Percy Dauelsberg y Calogero Santoro, en proyectos de investigación arqueológica y mayormente a trabajos de rescate. Se hizo una clasificación tipológica de los peinados, basada fundamentalmente en la forma, disposición y complejidad de los trenzados utilizados en el tocado cefálico.

Tipología de peinados

Se establecieron tres grandes tipos básicos en la forma de arreglar el cabello, y diferentes variedades para cada uno de los tipos, las que se describen a continuación y se ilustran en las láminas 1 al 5 y las fotos 1 al 10.

Tipo 1. Peinados contruidos fundamentalmente con manojos de pelo sin trenzar, que pueden llevar enrollados de elementos ajenos al cabello.

- 1.1. Pequeños manojos de cabellos dispuestos lateralmente, y enrollados con fibra vegetal.
- 1.2. Moño posterior, complementado con enrollados de lana o algodón.
- 1.3. Moños laterales.

1.4. Dos manojos de pelo en la región del occipital los cuales tienen enrollados de hilo que se interconectan entre sí. Además lleva una pequeña trenza delante de cada oreja, lo que constituye una excepción en este grupo, ya que este rasgo correspondería al tipo 2. Este peinado se ha incluido en el tipo 1 debido a que el componente principal de su forma, son los manojos de cabello sin trenzar.

1.5. Una cola hacia arriba en la región superior del cráneo, completamente enrollada con cuerdas de lana o algodón, las que además se distribuyen alrededor de la cabeza formando un incipiente turbante.

Tipo 2. Peinados contruidos con trenzados sencillos, variables en disposición, cantidad y longitud.

2.1a. Cortos trenzados laterales doblados y enrollados completamente con hilo de algodón o lana. Estos trenzados pueden estar unidos entre sí, a nivel del occipital, con el mismo material de los enrollados (foto 2).

2.1b. Un trenzado lateral a cada lado, variable en longitud y grosor.

2.2. Una trenza o coleta posterior variable en longitud y grosor.

2.3a. Múltiples trenzas alrededor del cráneo.

2.3b. Múltiples trenzas alrededor del cráneo, que tienen anudado en su extremo pequeñas cuerdas de pelo humano, las que a su vez se anudan entre sí.

2.4. Principalmente son dos trenzados superpuestos en occipital: el interno es una delgada y corta trenza; el externo está formado por varias trenzas entrelazadas que fueron dobladas en su extremo y enrolladas con una cuerda de pelo humano. Delante de cada oreja puede llevar una delgada y corta trenza.

2.5. Un trenzado central posterior y varias trenzas que caen libremente hacia atrás, estas se dividen en dos manojos, los cuales se anudan en su extremo terminal con delgadas cuerdas de lana, algodón o pelo humano. Completa el peinado dos trenzados laterales que pueden llevar adornos de placas de oro o plata.

2.6. Dos trenzados laterales amarrados en la parte superior de la cabeza. Esto correspondería a una forma diferente de llevar el tipo 2.1b.

2.7. Dos trenzados laterales superpuestos a cada lado y una trenza en occipital.

2.8. Un trenzado lateral a cada lado y varias trenzas alrededor de la cabeza, las cuales caen libremente hacia atrás para unirse solamente sus puntas con un enrollado de hilo.

2.9. Un corto trenzado lateral delante de cada oreja, dos trenzados posteriores, que sólo se amarran en sus puntas con enrollados de hilo o pelo humano, y en medio de ellos, una coleta que baja del occipital.

2.10. Peinado formado por dos trenzados posteriores superpuestos: el interno, consta de múltiples trenzas que caen libremente y se entrecruzan sólo en el tercio final. El trenzado externo es una coleta que reúne trenzas de toda la cabeza, su extremo era doblado y enrollado con hilo verde o azul.

2.11. Dos coletas superpuestas en la región occipital: variables en longitud y grosor; a veces el trenzado externo tiene su extremo doblado y enrollado con hilo de algodón o lana.

2.12. Dos trenzados posteriores superpuestos: El interno, es una pequeña y corta coleta en occipital, y el trenzado externo, son varias trenzas que caen libremente en torno a la cabeza y se unen sólo al final por un enrollado de pelo humano. Una cuerda de pelo que pasa por debajo de las trenzas y por sobre la coleta, anudándose en el centro, actúa como fijador y adorno.

LAM. 1

TIPOS DE PEINADOS

Tipo 1

1.1



1.2



1.3



1.4



1.5



Manuela Santos

Tipo 2

2.1a



2.1b



2.2



2.3a



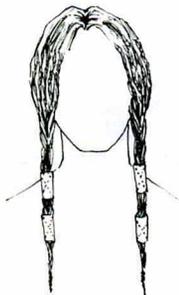
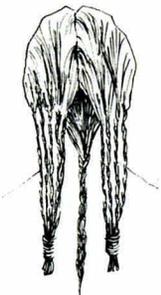
2.3b



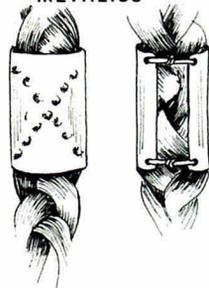
2.4



2.5



DETALLE DE ADORNO METALICO



Maria S. r. v.

Tipo 3. Corresponde a peinados cuya característica relevante, es llevar un entrelazado oblicuo de múltiples manojos, que forman una especie de "tejido" compacto y triangular.

3.1. Un trenzado posterior tipo "tejido".

3.2. Una pequeña coleta tipo "tejido" y un corto trenzado delante de cada oreja, el cual puede terminar en punta o bien estar doblado y enrollado con hilo o pelo humano.

3.3. Dos trenzados posteriores superpuestos: el interno es un trenzado de múltiples trenzas que se unen formando un "tejido" angosto y compacto. El externo son varias trenzas que provienen de alrededor del cráneo y se entrelazan entre sí formando una sola. Sus puntas pueden estar dobladas y enrolladas con hilo. También delante de cada oreja puede llevar una corta y delgada trenza.

3.4. Un pequeño trenzado posterior interno tipo "tejido" y varias trenzas alrededor de la cabeza. Además lleva una pequeña trenza delante de cada oreja con plaquitas de oro (solo un caso).

3.5. Peinado compuesto por varios trenzados superpuestos.

3.5a. En este peinado, el trenzado de más adentro es: a) que es una trenza dispuesta sobre el occipital, después encima viene el trenzado. b) que es tipo "tejido" y sobre éste el c), que son múltiples trenzas alrededor de la cabeza. (Ver lámina 4).

3.5b. Similar al peinado anterior, pero ahora el trenzado a) es más largo, b) es más corto y las trenzas de c) han sido unidas por una tulma, que es un encordado de lana de vistosos y múltiples colores, utilizado para adornar y fijar las trenzas.

3.5c. Similar al tipo 3.5a y 3.5b pero ahora las múltiples trenzas más externas c), han sido trenzadas formando una coleta. (Ver lámina 5).

Resultados

La tabla I reúne la cantidad de tocados cefálicos por tipo, fase y sexo. Se encontró que de 154 cabezas estudiadas (73 masc. y 81 fem.) 22 estaban despeinadas, 24 tenían el pelo corto, 11 llevaron pelucas y 97 presentaron diversos arreglos del cabello, los cuales se distribuyeron en tres tipos básicos, con 26 estilos diferentes. A continuación se sintetizan los resultados para los diferentes períodos en estudio.

Arcaico

Cultura chinchorro

Primariamente, para presentar los tocados de esta cultura, debemos decir que fueron analizados de acuerdo a los tipos de momificación que ellos practicaron (Uhle, 1919; Nuñez, 1969; Alvarez, 1969; Vera, 1981; Bittmann, 1982; Niemeyer y Schiappacasse, 1984). Según los últimos fechados radiocarbónicos, y estudios de Allison et al. (1984), en Chinchorro, se aprecia una clara correlación de evolución entre las fechas y las formas de preparar los cuerpos.

Momificación artificial (5810-2090 A.C.)

Todos los tocados cefálicos de estas momias corresponden a manojos de cabellos humanos sin trenzar, unidos entre sí en un extremo; posteriormente eran sujetos con arcilla y cintillos de cuerda de fibra vegetal, hilo o pelo humano a la cabeza de las momias, formando así una especie de peluca, de largo variable y que puede llegar a medir hasta 60 cm. de longitud. (Además ver Schiappacasse y Niemeyer, 1984: 91 y Allison et al., 1984). Estas pelucas eran de color negro y a veces pueden estar teñidas con ocre o manganeso, elementos comunes en la preparación del cuerpo. El 91,6% de los cuerpos con momificación artificial presentaron pelucas y el porcentaje por sexo es muy similar. Un individuo presentó el pelo corto y cintillo cefálico, correspondiendo a una mujer con preparación artificial intermedia.

Momias cubiertas de barro y momificación natural (2620-1720 A.C.)

Estas dos diferentes momificaciones corresponden a los tipos III y I de Uhle (1919) respectivamente. Sus arreglos cefálicos, son analizados aquí en forma conjunta, porque presentan

Tipo 2

2.6



2.7



2.8



2.9



Manuela Sanja

2.10



2.11



2.12

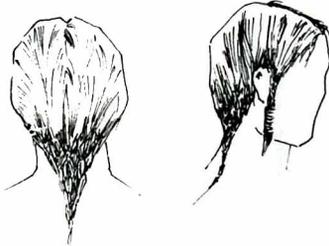


Tipo 3

3.1



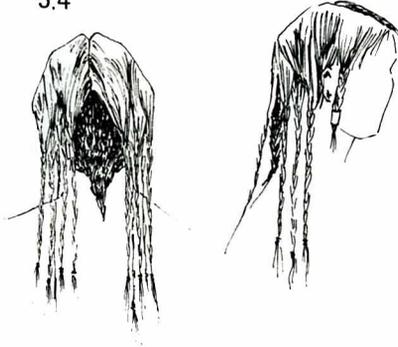
3.2



3.3



3.4



3.5a



a.-



b.-



c.-

M. García

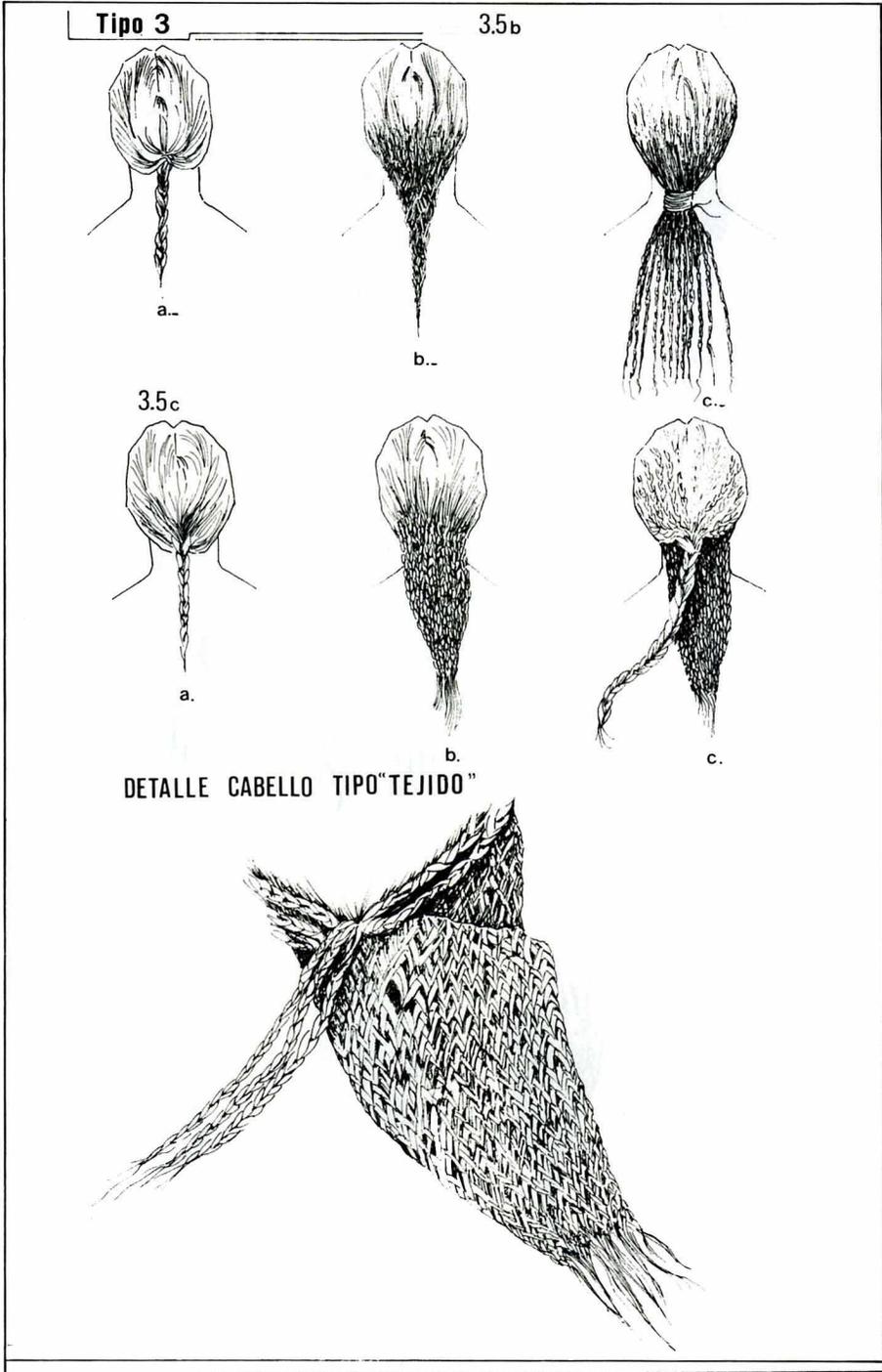


Tabla 1

CANTIDAD DE PEINADOS POR TIPO Y FASE

Tipo	Chinchorro			Quiani (Quiani-7)	El Laicho (PLM-7)	Aza- pa	Alto Ra- mirez	Cabu- za	Tiwa- naku	Maitas Chiri- baya	Desarro- llo re- gional	Inca (PLM- 6)	Total
	I	II	III										
	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F	M/F
1.1				-/1									-/1
1.2				1/-									1/-
1.3						-/1							-/1
1.4									1/-				1/-
1.5				1/-									1/-
2.1a				-/2			-/1						-/3
2.1b					-/2	-/2	-/2	-/10	-/6	-/22	-/3		-/47
2.2							1/-	3/-			1/-		6/1
2.3a									-/1	-/1	1/-		1/2
2.3b										-/1			-/1
2.4										1/-	1/-		2/-
2.5										1/-	1/-		2/-
2.6							-/1						-/1
2.7							2/-						2/-
2.8												1/-	1/-
2.9										5/-			5/-
2.10								1/-					1/-
2.11								2/-	1/-	3/-			6/-
2.12										1/-			1/-
3.1								2/-		1/-			3/-
3.2										1/-			1/-
3.3											2/-		2/-
3.4										1/-			1/-
3.5a											1/-		1/-
3.5b											1/-		1/-
3.5c								1/-					1/-
Pelucas		6/5											6/5
Pelo corto	3/3					1/1	-/1				1/-		5/5
Pelo corto c/cintillo	2/2	-/1	1/2										3/5
Turbantes	-/1				5/-								5/1
Despeinados							2/1	2/-		8/3	2/-		14/4
Desp. c/ muerte violenta						-/1				-/1	-/2		-/4
Total	11	12	3	5	7	6	11	21	9	52	16	1	153

características similares como la ausencia de pelucas, pelo corto (5-10 cm.) y enrollados en la cabeza de delgadas cuerdas de hilo o lana, a modo de cintillos. Se estudiaron 3 cuerpos con cubiertas de barro y 11 con momificación natural, resultando que en el tipo III el 100% tuvo el pelo corto con cintillos in situ, y en el tipo I (momificación natural) el 54,5% presentó el pelo corto, el 36,3% el pelo en igual forma que el porcentaje anterior más el agregado de cintillos y, un caso (9%) tuvo enrollados que cubrían gran parte del cráneo, formando un incipiente turbante. En ambos tipos, hombres y mujeres llevaron los mismos tocados cefálicos.

Quiani 7 (1330 A.C.) (*)

De la fase Quiani (Dauelsberg, 1974) se estudiaron los arreglos craneanos de 5 cuerpos momificados, siendo 2 masculinos y 3 femeninos, encontrándose que los hombres tuvieron los peinados tipo 1.2 y 1.5; en cambio las mujeres modelaron sus cabellos como se ilustra en la figura 1.1 y 2.1a.

(*) Fechado por Allison y Focacci 1984

*Formativo**El Laucho (500 a.C.)*

De este grupo (Focacci, 1974) se analizaron los peinados de 7 individuos adultos, correspondientes a 5 hombres y 2 mujeres. Ambos sexos presentaron abultados turbantes con hilos de colores, café, rojo, verde y beige, con la particularidad que los cráneos masculinos tuvieron el pelo corto y los femeninos, pequeños trenzados tipo 2.1b, debajo de sus turbantes.

Azapa-Alto Ramírez (1300 a.C.-320 d.C.)

Entre las fases Azapa y Alto Ramírez (Santoro, 1982) se contabilizaron 17 cuerpos, de los cuales 11 son femeninos y 6 masculinos. Un 18,6% tuvo el pelo corto y un 23,5% estaban despeinados, existiendo proporcionalidad entre los sexos, para estas condiciones. Las mujeres arreglaron sus cabellos según la tipología correspondiente al 1.3; 2.1 (a y b) y 2,6% en cambio los hombres lo hicieron como se describe para los tipos 2.2 y 2.7.

*Tiwanaku**Cabuza-Tiwanaku-Maitas-Chiribaya (380-1235 d.C.)*

De las tres fases enunciadas (Focacci, 1982) hubo 82 cuerpos correspondientes a 46 mujeres y 36 hombres. En ellos se observó una mayor variación y complejidad en la forma de construir los peinados masculinos, donde los diseños más comunes fueron los tipos 2.2; 2.9; 2.11 y 3.1. Por otro lado el 82,6% de las mujeres mantuvieron un patrón más homogéneo, peinándose con el tipo 2.1b, característica que se viene proyectando de las fases anteriores. Una mujer llevó el peinado 2.2 y dos el 2.3a. El 17,0% de las cabezas estuvieron con el pelo desordenado, siendo un 12,2% masculino y un 4,8% femenino.

*Desarrollo regional**San Miguel y Gentilar (1200-1400 d.C.)*

De 16 cuerpos analizados 11 eran masculinos y 5 femeninos, encontrándose 3 de ellas peinadas según el tipo 2,1b y 2 con los cabellos desarreglados, pudiéndose comprobar que su muerte ocurrió en forma violenta. El sexo masculino continuó presentando variados estilos en la forma de arreglarse el pelo, y muy diferentes al de las mujeres, pero sin llegar a observarse un tipo suficientemente repetitivo entre ellos. También se encontraron dos hombres con el cabello despeinado sin encontrarse signos de violencia.

Inca (1500 d.C.)

Corresponde a un solo individuo masculino adulto que llevó el peinado tipo 2.8. Resumiendo los tipos de peinados más comunes para cada fase, vemos que en Quiani 7 el 2.1a alcanza un 40% y el tipo 2.1b se encuentra ampliamente distribuido, abarcando casi todas las fases, con los siguientes porcentajes, 28% en el Laucho, 33,3% en Azapa, 18,1% en Alto Ramírez, 47,6% en Cabuza, 75% en Tiwanaku, 41,5% en Maitas-Chiribaya y 18,7% en Desarrollo Regional. En cambio en la población masculina, vista por fases, no hay una congregación nítida de individuos usando los mismos tipos de peinados. En un análisis global por sexo, de todos los peinados en estudio, el valor más representativo para el sexo femenino, se encuentra en el tipo 2.1b con un 58,0% y en el caso masculino hay un 8% para los tipos 2.2 y 2.11. Las mujeres se peinaron de 7 formas diferentes y en cambio los hombres lo hicieron de 21 maneras, entre las cuales el 2,7% incluyó adornos de oro o plata en sus trenzados.

Discusión

Al revisar la bibliografía existente de esta zona en relación a peinados y tocados cefálicos, los primeros antecedentes se encontraron en Constanzo (1945b), pero desgraciadamente no se menciona el sexo ni la cronología de las cabezas en estudio. Fuentes (1965) en su libro referido

a tejidos prehispánicos de Chile, también describe en forma trivial algunos cráneos que muestran variados estilos de trenzados. Solamente en un caso determina el sexo, refiriéndose a una mujer con peinado "en cimba", (Tipo 1.3 de acuerdo a nuestra clasificación). Por otro lado, Núñez (1969: 127) analizando el Complejo Faldas del Morro dice que "el uso de gruesos turbantes caracteriza bien a este Complejo Cultural". También Dauelsberg (1974) y Muñoz (1982a) mencionan la presencia de turbantes de lana con adornos de cuentas calcáreas como rasgo cultural para la fase Quiani y turbantes con adornos de alfileres y culebras metálicas para el período formativo de Arica.

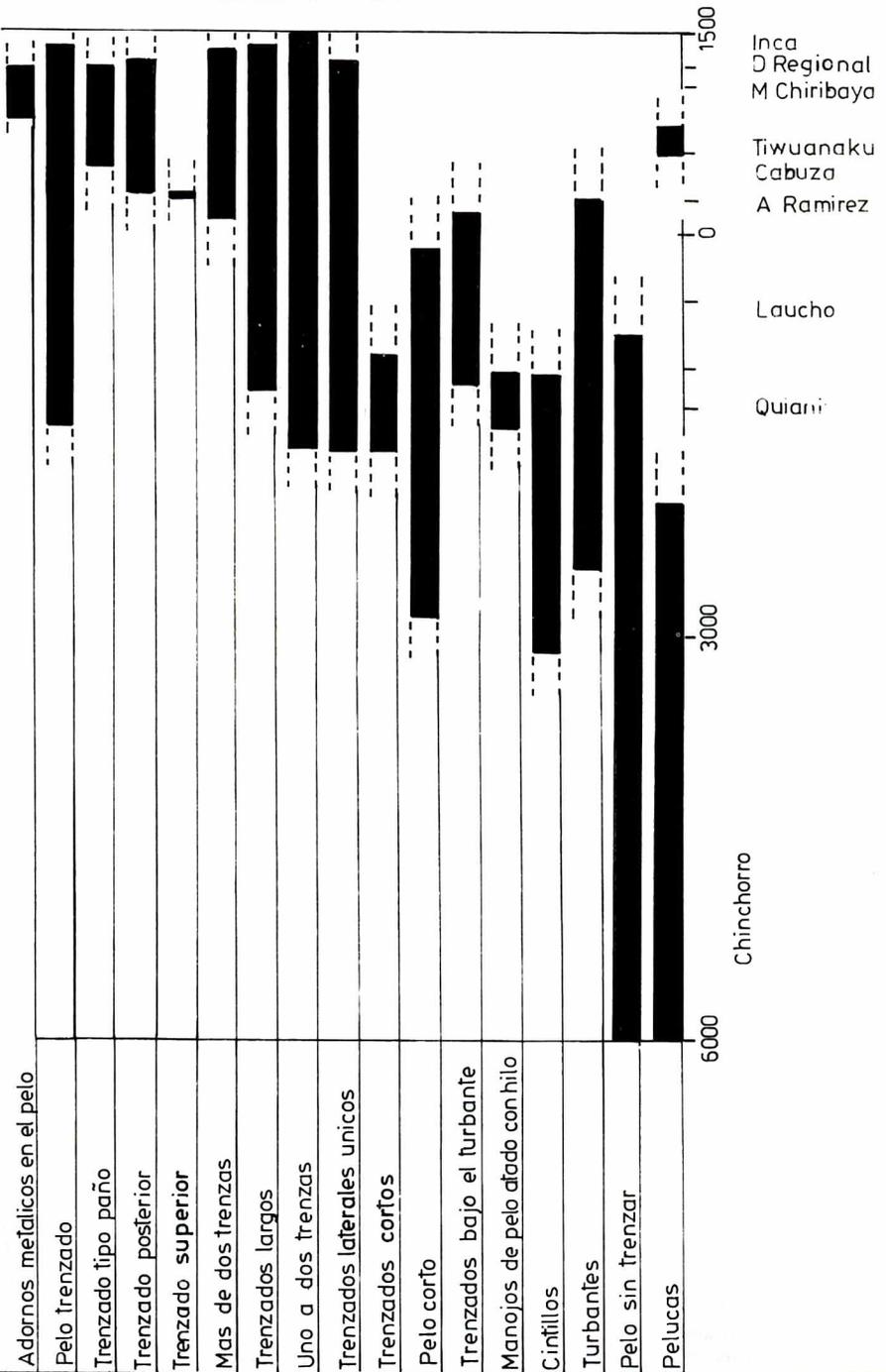
De acuerdo a nuestro estudio hemos podido verificar que los tocados han tenido una evolución temporal. Es frecuente encontrar pelucas y el pelo corto con o sin cintillos cefálicos en la Cultura Chinchorro, fechada últimamente por Allison et al. en 5860-2090 a.C. Posteriormente en Quiani (Dauelsberg, 1974), El Laucho (Focacci, 1974), Azapa y Alto Ramírez (Santoro, 1982) se populariza el uso de cintillos de lana o hilo, quedando como incipientes o abultados turbantes y la cabeza total o semicubierta. También es importante destacar que según las observaciones de este trabajo, resumidas en el cuadro I y II en Quiani-7 (1300 a.C.), aparecieron las primeras evidencias del trenzado del cabello, donde las trenzas eran cubiertas con enrollados de hilo de color rojo, café y beige (Tipo 2.1a); posteriormente como ya se mencionó, estos enrollados y cintillos se van transformando en turbantes de creciente complejidad, práctica cultural que caracterizaría a las poblaciones arcaico tardío y formativo de Arica. Sin embargo a partir de Cabuza (590 d.C.; Focacci, 1982), estos elementos desaparecen totalmente y los peinados tienen mayor riqueza de estilo y complejidad, observándose que en las fases Maitas-Chiribaya (1235 d.C.; Focacci, 1982) y Desarrollo Regional (1200 d.C.; Focacci, 1982), los hombres agregaron placas de oro o plata sobre sus trenzas, haciendo el peinado más particular (foto 8).

Según Kauffmann Doig (1963, 1978). "Era privilegio del Inca y de la nobleza, llevar el pelo corto" y "los demás súbditos del tahuantinsuyo usaban el pelo largo". En las mujeres el peinado "consistía en raya en medio y largas trenzas, algunas veces múltiples". Los Incas complementaban su tocado con el Llauto, que era una trenza o cinta tejida de lana, la cual según Cobo (1964) "es gruesa medio dedo y tiene de ancho un dedo atravesado; con ella, dando muchas vueltas, vienen a hacer una manera de guirnalda o corona de ancho de una mano; con la cual ceñían el cabello por encima de la frente". Más comentarios y referencias sobre el peinado incaico se encuentran en Guamán Poma de Ayala (1580), Garcilaso (1609) y Rowe (1963). Entonces por la forma del tocado de la momia Inca de esta zona (tipo 2.8), éste no guardaría relación con los tocados descritos anteriormente para los Incas. Por lo tanto, parece que se trataría de un individuo que estaba bajo el dominio del incanato y que había incorporado a su cultura elementos incaicos, o bien un individuo Inca que no pertenecía a la realeza, porque como se menciona anteriormente para el período incaico, los vasallos y conquistados debían usar el pelo largo, siendo el pelo corto y el uso del llauto, una forma de identificación étnica y de rango social exclusivo de la nobleza incaica.

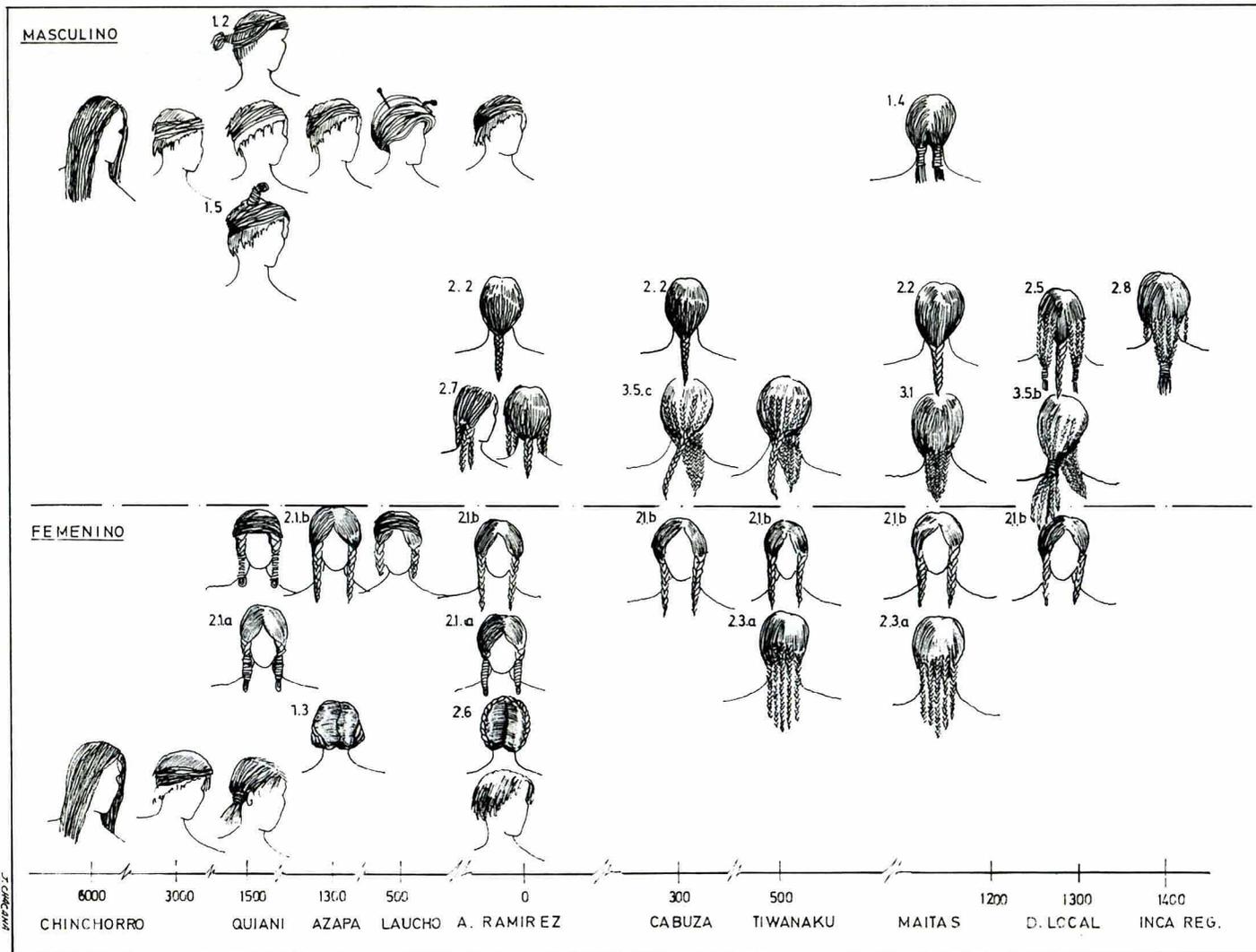
En las fases culturales tempranas de Arica, se observó una diferenciación sexual en las maneras de peinar sus cabellos, pero ésta no es nítidamente discernible debido al reducido número de elementos por muestra. Contrariamente en las fases más tardías, a partir de Cabuza, este problema es más claro; los hombres peinaron sus cabellos en una forma mucho más variada y compleja, donde la repetición de estilos o tipos es escasa y hay tantas variedades como individuos. No obstante, esas diferencias generales en las formas de los diseños masculinos, es frecuente encontrar una similitud parcial, siendo ésta, una corta y delgada trenza delante de cada oreja.

La tabla I, nos muestra que las mujeres peinaron sus cabellos básicamente con los tipos 2.1a y b. A pesar de las pequeñas variaciones (v. gr. ancho, largo de las trenzas), el 2.1b era el peinado más común entre las mujeres de esta área, y su presencia comenzó en la Fase Azapa (1300 a.C.), encontrándose la máxima frecuencia en la Fase Maitas-Chiribaya. Queda, sin embargo, por resolver el dilema de los tipos 2.2 y 2.3a, ya que se manifiestan independientemente en ambos sexos, siendo el 2.2 atípico para las mujeres (un caso). Además, este cráneo femenino no presenta un dimorfismo sexual bien marcado, y el resto del cuerpo se conservaba en mal estado, siendo principalmente esqueleto, pudiendo de esta forma existir una

CUADRO I PRESENCIA DE RASGOS EN EL TIEMPO



Cuadro II: ESQUEMA GRAFICO PRINCIPALES PEINADOS EN EL TIEMPO



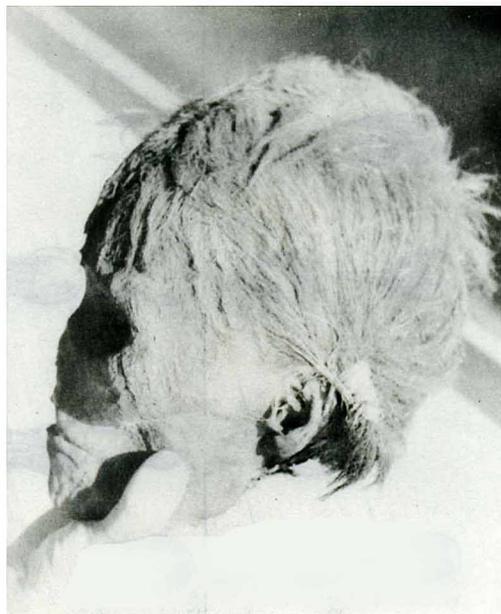


Foto 1. Mujer de la Fase Quiani con peinado tipo 1.1.



Foto 2. Mujer de la Fase Alto Ramírez con peinado tipo 2.1a.



Foto 3. Hombre de la Fase Maitas Chiribayas con peinado tipo 2.3b.



Foto 4. Hombre de la Fase Cabuza con peinado tipo 2.11.

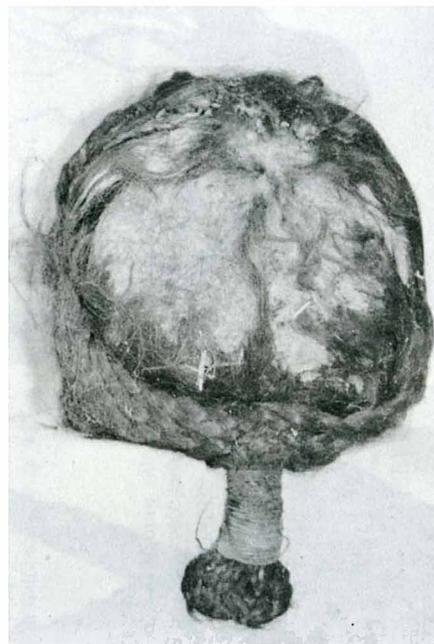


Foto 5. Hombre de la Fase Maitas Chiribayas con peinado tipo 2.4.



Foto 6. Hombre del período Desarrollo Regional con peinado tipo 3.3.

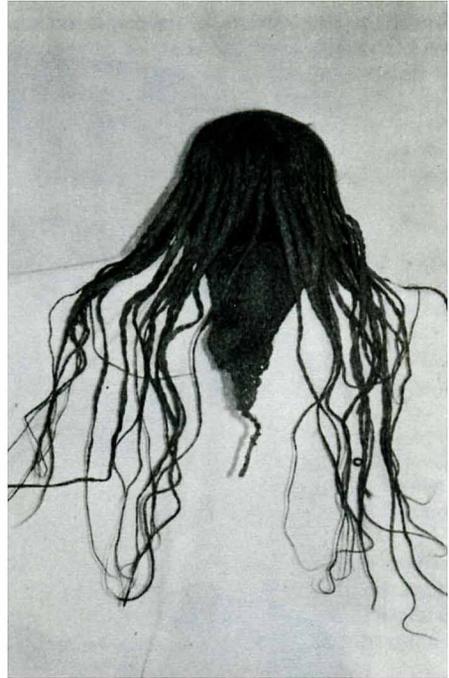


Foto 7. Hombre del período Desarrollo Regional con peinado tipo 3.5a.



Foto 8. Hombre del período Desarrollo regional con peinado tipo 2.5.



Foto 9. Hombre de la Fase Cabuza con peinado tipo 3.5c.



Foto 10. Hombre de la Fase Quiani con peinado tipo 1.2.



Foto 11.



Foto 12.

mezcla ósea post mortem. Por otra parte, los peinados tipo 2.3a, podrían corresponder a trenzados inconclusos o desarmados, aunque en algunos ceramios de la Fase Gentilar se pueden observar íconos femeninos llevando múltiples trenzas, por tanto, en este caso, pareciera que el cráneo masculino estaría fuera de la norma. Pero, de todas maneras, estas cabezas son insuficientes para tener una inferencia más concreta sobre la problemática sexual, principalmente la relacionada con el tipo 2.3a.

La simetría, en la cantidad de trenzados por lado, es un rasgo que tiende a ser mantenido y a veces es alterada cuando hay una cantidad numerosa de trenzas. El largo de las trenzas era variable, en general tanto hombres como mujeres las usaron muy largas, llegando en algunos casos a medir 60 cm. de longitud. Para evitar que las trenzas se desarmaran o bien por adorno, las anudaron o las enrollaron en sus puntas, con algunos de estos elementos: fibra vegetal, hilos de colores (rojo, verde, café y azul) o pelo humano. Además para amarrar las trenzas entre sí, utilizaron "tulmas", cuerdas de pelo, lana o algodón. En general, el cabello es dócil y su color varía entre el negro y el castaño oscuro; hay algunos casos que presentan colores rojizos, pero esto podría ser debido a condiciones del medio ambiente donde fue enterrado el cuerpo, actuando en conjunto con las telas usadas para cubrir la cabeza de la momia o bien a un teñido intencional con ocre.

Otra manera de arreglar y adornar sus cabezas era con el uso de pelucas, las que a veces eran teñidas. En el Norte de Chile las primeras evidencias aparecen en la Cultura Chinchorro, donde cabellos naturales, a veces de hasta 60 cm. de largo, eran entrelazados y sujetados a la cabeza de las momias de preparación complicada, correspondiendo esto a una situación funeraria, producida por la necesidad de reponer el cabello al cuerpo momificado artificialmente, y completar así el modelamiento del individuo, y por tanto, no correspondería a un uso cotidiano de ella. Del período tiwanacoide se ha encontrado un párvulo con peluca teñida de azul (Allison MS. 1983). En las crónicas, Garcilaso (Libro 2, cap. 13) menciona el pelo teñido y Forbes, en estudios etnográficos sobre los aymarás dice: "Los estilos de peinados varían con la localidad. En el Area de Lupaca, el hombre y la mujer tuvieron múltiples trenzas. En el distrito de La Paz, el hombre tuvo una larga coleta, aumentada con pelo adicional". (Traducido de Tschopik, 1946).

Allison et al. (1982-1983) describe que en esta zona existieron individuos que eran diferentes al resto del grupo, en marcadores genéticos, estaturas y patologías. Estos hombres eran los "orejones" (Tabla II), llamados así porque tuvieron perforado el lóbulo de sus orejas, para el uso de sus aretes. De las 154 cabezas analizadas en este artículo, 115 tuvieron sus orejas en buen estado de preservación, lo que permitió el hallazgo de 30 orejones. Sin embargo, es importante destacar que estos orejones, que aparecen por primera vez en Cabuza, son escasos en relación a las poblaciones totales estudiadas y sus peinados presentan una variada gama de diseños siendo el más frecuente el 2.11 (5 casos de 6) y los más peculiares, los tipos 3, que denotan dedicación y debieron haber constituido un adorno personal de mucho aprecio y admiración. De tal manera que estas particularidades, refuerzan la idea de que los orejones pudieron pertenecer a un grupo especial, donde el tratamiento de sus orejas y peinados pudo haber sido parte importante de una modalidad social. Esta formación más nítida de status o jerarquía que se observa en Cabuza, forma parte de los grandes cambios producidos en este período de tiempo donde es necesaria una estratificación social, al producirse la sedentarización de las poblaciones, que con más fuerza innovan y desarrollan la cerámica, la agricultura y la creación de asentamientos aldeanos estables (Muñoz, 1982b; Focacci, 1982). Uno de los autores (G. Focacci), en su experiencia arqueológica, ha observado, que además de los orejones, los brujos precolombinos (definidos así en base al uso de complejo alucinógeno y máscara de felino), también llevaban peinados especiales y a veces se encuentran trenzados tipo "tejido" o entrelazados oblicuos (ver Emery, 1966) que eran depositados como ofrenda en sus tumbas. Otra característica observada por G. Focacci, es que, en los individuos que usaban complejos peinados, es frecuente encontrarlos con gorros policromos de 4 puntas, pertenecientes al período Tiwanacoide.

Por otro lado, en las crónicas se encuentran descripciones que nos ayudan a conocer como era tratado el peinado en esa época.

"Son las indias naturalmente amicisimas del cabello muy negro y muy largo, porque lo traen al descubierto; cuando se les pone de color castaño o se les ahorquilla o se les cae al peinar

Tabla II

RESUMEN DE OREJONES ENCONTRADOS EN ARICA

Cem/Tumba	Edad (años)	Cultura	Tipo de peinado	
AZ-6	T-25	25-30	Cabuza	2.11
AZ-6	T-71	30-35	Cabuza	2.2
AZ-71	T-153B	Adulto	Cabuza	*
AZ-71	T-272	22-24	Cabuza	2.11
AZ-71	T-282	30-35	Cabuza	*
AZ-140	T-23	35-40	Maitas Chiribaya	2.4
AZ-140	T-29	16-17	Maitas Chiribaya	*
AZ-140	T-37	30-35	Maitas Chiribaya	3.4
AZ-140	T-67	17-18	Maitas Chiribaya	*
AZ-140	T-74	14-15	Maitas Chiribaya	*
AZ-140	T-75	35-39	Maitas Chiribaya	1.4
AZ-140	T-55	+50	Maitas Chiribaya	2.9
AZ-140	T-102	10-11	Maitas Chiribaya	*
AZ-140	T-104	45-50	Maitas Chiribaya	*
AZ-140	T-105	47-50	Maitas Chiribaya	2.12
AZ-140	T-127	15-16	Maitas Chiribaya	*
AZ-140	T-122	39-44	Maitas Chiribaya	2.11
AZ-140	T-80	28-32	Maitas Chiribaya	2.9
AZ-6	T-127	Adulto	Maitas Chiribaya	2.3b (2)
AZ-6	T-MCA2	35-36	Maitas Chiribaya	*
AZ-76	T-1a	25-30	Maitas Chiribaya	*
AZ-76	T-25	17-18	Maitas Chiribaya	2.11
01		Adulto	San Miguel	2.2
PLM-4	T-Y1	25-26	San Miguel	*(1)
PLM (en expo.)		Adulto	San Miguel	*
AZ (en expo.)		Adulto	Tiwanacoide	2.11
AZ-6	T-194	20-21	D. Regional	3.5b
S/N		25-30	D. Regional	3.5a
PLM-4	T-U	1-2	Gentilar	*(1)
PLM-4	T-169	Adulto	Gentilar	2.3a (1)

* Peinado sin clasificar por estar en mal estado de conservación.

(1) Arete colgante.

(2) Probable mujer.

los cuecen al fuego en una caldera de agua con hierbas dentro... sacaban sus cabellos más negros y más lustrosos que las plumas del cuervo recién mudado. Tanto como esto y mucho más puede el deseo de la hermosura". (Garcilaso, L8, Cap. XIII. P. 471).

Cobo (Libro 14, Cap. 2-19) nos da una explicación que podría ayudar a dilucidar el porqué algunas cabezas de las momias estudiadas tuvieron el pelo corto (Tabla I).

"Las mujeres y sirvientes se cortaron el cabello solamente como signo de luto, tristeza o desgracia"... "La mayor afrenta que se les puede hacer es cortárselo y por esto la justicia española solía darles esta pena cuando los indios cometían delitos graves o infames".

En los casos de nuestro estudio encontramos 18 individuos con el pelo corto. El 77% correspondió a cuerpos de Chinchorro, siendo en este caso una forma específica de llevar sus cabellos, en el cual podían sobreponer delgados o abultados encordados de hilo o lana, quedando como cintillos o incipientes turbantes. Esta consideración también es válida para las fases del Formativo, debido, a como se dijo anteriormente los turbantes son un rasgo cultural que caracterizaría este período, de tal forma que el pelo corto era una solución práctica, para poder adosar más firmemente los manojos de hilo a la cabeza. Por tanto a partir de Cabuza, la descripción del cronista, se hace más válida para esta área, donde los individuos con pelo corto, pasan a ser la excepción a la regla. Entre Azapa e Inca se encontraron 22 cuerpos con el cabello

despeinado, y 4 casos de ellos murieron por una causa violenta. C. Santoro, (C. Personal) también observó esta característica en la Fase Azapa. Y hay otros casos donde hay signos de violencia personal, pero el cabello no ha sido cortado. Otro aspecto que pudo apreciar en las momias estudiadas, es que no existió una variación en los estilos de peinados de acuerdo con la edad, un mismo tipo podía ser llevado tanto, por un adulto joven como por un senescente.

Conclusiones

En este estudio se logró distinguir una diferenciación sexual, evolutiva y tal vez social en el uso de los peinados precolombinos de Arica. Sin embargo, no se pudo hacer un análisis comparativo más profundo entre las tipologías de las diferentes fases culturales en estudio, debido a que al parcelar las muestras estas no quedaron suficientemente numerosas; por lo cual aún no es posible determinar patrones de peinados que sean característicos para cada fase, de tal forma que la hipótesis b) no pudo ser evaluada completamente. En la medida que los peinados sean más estudiados y clasificados, estos podrán ser utilizados como un rasgo cultural diagnóstico, para ayudar a diferenciar y reconstruir las costumbres e historia de estas culturas precolombinas. Por tanto, esperamos que la tipología planteada, sirva de ayuda a futuras investigaciones donde se incluyan los peinados y tocados cefálicos, tanto de esta área como de otros marcos geográficos aledaños.

En respuesta a la hipótesis planteada, podemos decir, que los peinados han tenido una evolución lenta, la que puede ser dividida en dos grandes períodos más que en fases: Primero, el de los Cazadores Recolectores, tanto de la costa como del valle (600 A.C.-320 D.C.), los cuales en un comienzo llevaron el pelo largo y sin trenzar. Después en el Arcaico Tardío y Formativo continuaron usando el pelo corto y comienzan a aparecer los primeros arreglos del cabello, con trenzas o manojos de pelo parcial o totalmente cubierto con enrollados de lana o hilo. Con el tiempo estos enrollados van cubriendo toda la cabeza y llegan a transformarse en turbante y así se encuentran en las fases Faldas del Morro, Azapa, Quiani, El Laucho y Alto Ramírez. El segundo período correspondería al Agrícola Pastoril (590-1500 D.C.), el que marca el inicio de la agricultura y sedentarización de las poblaciones. Junto con estos grandes cambios también desaparecen los turbantes y hay mayor énfasis en el cuidado mismo del cabello, y por tanto se registran en Cabuza, Maitas-Chiribaya, y Desarrollo Regional peinados de formas complejas y diversas, los cuales en los Incas (imperial), nuevamente vuelven a ser sencillos. Además, en este segundo período se pudo comprobar que existió una diferenciación sexual en los tipos de peinados. Esta diferencia es más clara en los períodos tardíos, donde los trenzados laterales únicos eran propios de las mujeres, en cambio los hombres se peinaron de múltiples formas; por tanto estos podrían servir de ayuda para diagnosticar el sexo en cuerpos momificados, y también en esculturas y cerámica donde haya iconografía antropomorfa de este período.

Por la complejidad de los peinados, fineza de las terminaciones y belleza de los adornos utilizados; podemos decir que los peinados y tocados cefálicos reflejan profundos gustos de estética y sentido de ornamentación del cuerpo, formando parte importante de su idiosincracia. Además este tratamiento dado al cabello, podría estar relacionado con una diferenciación social dentro de su comunidad, como es el caso de orejones y brujos, porque algunos de ellos tuvieron peinados bastante especiales.

Nota

– Se agradece la colaboración de la Srta. Mariela Santos en la confección de las láminas y a los Señores Jorge Hidalgo y Sergio Chacón por las críticas y sugerencias a este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

ALLISON, Marvin
1983

Man adapting to the Desert (MS).

ALLISON, Marvin; ARRIAZA, B.; FOCACCI, G.; MUÑOZ, I
1983

Los orejones de Arica. *Chungará* N° 11, U. de Tarapacá, Arica-Chile.

- ALLISON, Marvin; FOCACCI, G.; ARIAZA, B.; STANDEN, V.; RIVERA, M.
1984 Chinchorro Momias de preparación complicada. Métodos de Momificación. *Chungará* Nº 13, U. de Tarapacá, Arica-Chile.
- ALLISON, Marvin; GERSZTEN, E. y FOUANT, M.
1982 Paleopathology: Today's Laboratory investigates yesterday's diseases. *Diagnostic Medicine*. Sep. Oct. 28-42. U.S.A.
- ALVAREZ MIRANDA, Luis
1969 Un cementerio precerámico con momias de preparación complicada. *Rehue* 2. Universidad de Concepción, Chile.
- BITTMANN, Bente
1982 Revisión del problema Chinchorro. *Chungará* Nº 9. Universidad de Tarapacá, Arica-Chile.
- BRAIN, Robert
1979 The decorated body. Pag. 116-121. Harper and Row, Publishers, U.S.A.
- COBO, Bernabé
1964 Historia del Nuevo Mundo. *Biblioteca de Autores Españoles*, Libro 14, Cap. 2-19. Madrid-España.
- CONSTANZO, María de las Mercedes
1945b Observaciones etnográficas. El peinado y el tocado en momias del Norte de Chile. *Boletín del Dpto. de Estudios Etnográficos y Coloniales* I, Nº 1. Pág. 71-89. Santa Fe-Argentina.
- DAUELSBERG, Percy
1974 Excavaciones Arqueológicas en Quiani (Prov. de Tarapacá. Dpto. de Arica). *Chungará* Nº 4, Universidad del Norte. Arica-Chile.
- EMERY, Irene
1966 The primary structures of fabrics. Pág. 62. The Textile Museum, Washington, D.C.
- FUENTES, Jordi
1965 Tejidos Prehispánicos de Chile. Ed. Andrés Bello, Colección Max Uhle, Museo de Historia Nacional. Santiago-Chile.
- FOCACCI, Guillermo
1982 Nuevos fechados para la época del Tiahuanaco en la Arqueología del Norte de Chile. *Chungará* Nº 8. Universidad de Tarapacá. Arica-Chile.
- 1974 Excavaciones en el cementerio Playa Miller 7. *Chungará* Nº 3. Universidad del Norte. Arica-Chile.
- GARCILASO, Inca
[1609]1967 Comentarios Reales de los Incas. Libro 2-8. Cap. 13, Lima-Perú.
- KAUFFMANN DOIG, Federico
1963 Los Incas y el Tahuantinsuyu. Serie difusión Nº 3. Pág. 70-71. Lima-Perú.
- 1978 Manual de arqueología peruana. Pág. 599. Lima-Perú.
- MUÑOZ, Iván
1982a Las Sociedades costeras en el litoral de Arica durante el período Arcaico Tardío y sus vinculaciones con la costa peruana, *Chungará* Nº 9. Universidad de Tarapacá. Arica-Chile.
- 1982b Dinámica de las estructuras habitacionales del Extremo Norte de Chile (Valle-Costa). *Chungará* Nº 8. Universidad de Tarapacá. Arica-Chile.
- NUÑEZ, Lautaro
1969 Sobre los complejos culturales Chinchorro y Faldas del Morro del Norte de Chile. *Rehue* 2, Universidad de Concepción, Chile.
- POMA DE AYALA, Guaman
[1580]1956 La nueva crónica y buen gobierno. Primera parte. Pág. 35-137. Lima-Perú.
- ROWE, John Howland
1963 Inca culture at the time of the Spanish Conquest. Pág. 236. En *Handbook of South American Indians*. J. Steward Ed. Tomo N.Y. U.S.A.

- SANTORO, Calogero
1982 Formativo temprano en el extremo Norte de Chile. *Chungará* N° 8. Universidad de Tarapacá. Arica-Chile.
- SHIAPPACASSE, Virgilio; NIEMEYER, Hans
1984 Descripción y Análisis interpretativo de un sitio arcaico temprano en la Quebrada de Camarones, *Publicación ocasional* N° 41. Museo de Historia Nacional de Historia Natural. Santiago-Chile.
- TSCHOPIK, Jr., Harry
1946 The Aymara, en *Handbook of South American Indian*, Julian Steward Ed. Vol. II, 532. Smithsonian Institution Washington. U.S.A.
- VERA, J. VILLAROEL
1981 Momias Chinchorro de preparación complicada. *Boletín del Museo de Historia Natural de Valparaíso*. Vol. 14, Valparaíso-Chile.
- UHLE, Max
1919 La arqueología de Arica y Tacna. *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*. N° 7 y 8, Vol. III. Quito, Ecuador.